

5 La salvación

Yo la estaba visitando en su casita mientras Amelia, de 95 años de edad, me contaba cómo había llegado a aceptar a Jesús como su Salvador.

Hacía muchos años que ella se había parado a la puerta de una iglesia en Latinoamérica. Tenía miedo de entrar, pero escuchaba atentamente mientras el predicador decía: “Jesús es su Salvador. Él lo salvará de sus pecados. Cuando esté en necesidad, acuda a Jesús”.

Ese día ella subió la cuesta de regreso a su casa y cuando entró a su cuarto oyó un ruido. De repente, antes de que pudiera correr, una boa se le enroscó alrededor del cuerpo. Ella podía ver la gran cabeza frente a su cara mientras la serpiente comenzaba a apretarla. Recordando las palabras del predicador, ella exclamó desesperada: “¡Jesús, sálvame! ¡Jesús, sálvame!” La boa aflojó el apretón, se le desprendió y deslizándose salió del cuarto.

Ese día Amelia no solamente le dio gracias al Señor Jesús por salvarla físicamente, sino que también le pidió que la salvara espiritualmente.

El mismo Señor Jesús que salvó a Amelia puede salvarlo a usted. Estudiemos acerca de esta preciosa salvación y lo que usted puede hacer para obtenerla.

El plan

- A. Definición de salvación
- B. Iniciación a la salvación
- C. Resultados de la salvación

Los objetivos

- 1. Explicar lo que significa la salvación
- 2. Identificar la base para salvación
- 3. Hablar de algunos resultados de la salvación

A. DEFINICIÓN DE SALVACIÓN

Objetivo 1. *Explicar lo que significa la salvación.*

Un día un joven universitario me dijo: “Hay muchos caminos a la salvación y al cielo. La sinceridad es la clave para llegar al cielo. Usted puede creer lo que quiera siempre y cuando sea sincero”.

¿Él tenía razón? ¿Es suficiente ser sincero? ¿O la persona puede estar sinceramente equivocada?

La Biblia dice claramente que la libertad del pecado se obtiene sólo a través de Jesucristo. Apocalipsis 1:5 dice que Jesús nos ama, y que por su muerte Él nos ha liberado de nuestros pecados.

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:12)

De modo que para definir la salvación podemos decir que es el perdón de nuestros pecados, pero debemos añadir “a través de la muerte de Jesucristo”.

¿Quién necesita esta salvación? Como estudiamos anteriormente, todos han pecado y han sido sentenciados a

muerte eterna o separación de Dios. Ezequiel 18:4 advierte: “El alma que pecare, esa morirá.” Y Romanos 3:23 dice: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Todo ser humano necesita perdón del pecado a través de Jesucristo.

Aplicación

1 Encierre en un círculo la letra frente a los versículos que nos dicen que la salvación viene a través de Jesucristo.

- a) Lucas 19:10
- b) Romanos 5:8
- c) Romanos 1:16
- d) Gálatas 1:4

2 Salvación quiere decir

- a) ser sinceros en lo que creemos.
- b) libertad del pecado a través de Jesucristo.

3 Encierre en un círculo la letra frente a las declaraciones que son CORRECTAS.

- a) Sólo los que hacen daño a otros necesitan salvación.
- b) Hay muchos caminos que llevan a Dios y al cielo.
- c) Los hombres buenos serán salvos.



B. INICIACIÓN A LA SALVACIÓN

Objetivo 2. *Identificar la base de la salvación*

Pocos años después de la resurrección de Jesús, el escritor del libro de los Hechos cuenta la historia de un carcelero que estaba muy asustado porque hubo un terremoto y él creía que algunos de sus prisioneros se habían escapado. Dos de ellos, Pablo y Silas, eran seguidores de Cristo.

Pablo y Silas prontamente le aseguraron al carcelero que ninguno de los prisioneros se había escapado. Entonces el carcelero, viendo que Dios había hecho un milagro, les preguntó cómo podía ser salvo. La respuesta que los creyentes le dieron era muy sencilla. Se encuentra en Hechos 16:31:

“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”. Así que el primer paso para ser salvo es creer en el Señor Jesús.

¿De qué manera debemos creer? Debemos aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador y depender de Él para que nos lleve al cielo.

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31)

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor y Salvador también debemos apartarnos del pecado. Debemos arrepentimos y pedir a Dios que nos perdone y que nos haga limpios. Si le pedimos que haga esto, también debemos confiar en que Él nos perdona y nos limpia. Primera de Juan 1:9 aconseja: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”.

Se acepta a Jesús como Señor y Salvador simplemente hablándole como se le hablaría a un amigo. Si usted nunca ha dado este paso, dígame a Dios que usted quiere aceptar el perdón que Él ofrece. Quizás usted podría decir en sus propias palabras algo como:

Padre amado, reconozco que soy pecador. Me arrepiento de mi pecado y te pido perdón. Límpiame y no me dejes cometer ninguna maldad. Acepto el sacrificio de tu Hijo Jesús quien murió por mí. Lo acepto ahora como mi Señor y Salvador. Gracias. Amén.

Una vez que usted haya orado esto con sinceridad, ¡puede confiar en que sus pecados están perdonados! Puede alabar a Dios y darle gracias porque ahora usted le pertenece a Él, porque es su hijo.

Aplicación

- 4** Romanos 1:16 dice que la salvación es para todo aquel que
- vive según las reglas.
 - cree.
 - es rico.
- 5** Según Hechos 16:31 y Juan 20:31, para ser salvos debemos creer
- en el Señor Jesús.
 - que los discípulos que eran santos.
 - en las tradiciones de su iglesia.
-

C. RESULTADOS DE LA SALVACIÓN

Objetivo 3. *Hablar de algunos resultados de la salvación.*

¿Qué le sucede a usted cuando acepta la salvación? Ocurre un definitivo cambio espiritual, una transformación. Segunda de Corintios 7:10 dice: “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte”. Pablo escribió anteriormente: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Este cambio se puede ver en varias maneras. A veces la actitud de la persona hacia la vida cambia de triste en alegre, o quizás ahora ama a alguien a quien no podía amar antes.

También puede haber transformaciones físicas. Los que han sido esclavos de hábitos como el alcoholismo pueden ser liberados. El Señor es poderoso para efectuar cualquier cambio que sea necesario en la persona que ahora cree en Él.

Aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador también significa nacer en la familia de Dios. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo en Juan 3:3 que debemos nacer de nuevo.

Juan escribe de Jesús:

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Juan 1:12–13)

La Biblia también habla de la adopción que efectúa una relación similar. Al ser adoptados somos recibidos en la familia de Dios. Dios nos hace hijos suyos, dándonos todos los derechos de herencia que pertenecen a los hijos de Dios.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Romanos 8:16–17)

Pertenecer a la familia de Dios es algo especial. Esta es la razón por la que los cristianos se llaman entre ellos “hermanos”. Esta es una manera de decir: “Pertenece a la misma familia”.

¿Podemos estar seguros de nuestra salvación? Un día una joven pidió oración. Me dijo que cuando aceptó a Cristo como su Salvador se había sentido de maravilla, tan llena de gozo. Ahora ya no se sentía de esa manera y quería saber por qué había “perdido su salvación”. Sabemos que no somos salvos por las emociones, sino por creer en la Palabra de Dios.

Si hemos cumplido con las condiciones que la Biblia nos da para la salvación, debemos creer que somos salvos sin importar lo que sintamos. El Espíritu Santo también nos puede poner esa seguridad en el corazón. También podemos encontrar esa seguridad en nuestros hermanos en Cristo, como la encontró mi amiga el día que habló conmigo.

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos.
(1 Juan 3:14)

Quizás usted ha oído a cristianos usar las palabras *justificación* y *santificación*. ¿Qué significan estas palabras? Justificación significa ser libre del pecado, ser hecho justo. Es un resultado de la salvación. Dios perdona nuestro pecado, nos quita nuestra culpa y dice que ahora somos justos—tal como si nunca hubiéramos hecho nada malo en la vida. Romanos 5:1 nos dice: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Justificación es ser justos ante Dios.

Santificación significa ser hecho santo, es decir, limpio del pecado y dedicado a Dios. El apóstol Pablo escribió a la iglesia en Tesalónica:

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.
(1 Tesalonicenses 5:23)

Dios quiere que todos los cristianos sean santificados, hechos santos. “Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación” (1 Tesalonicenses 4:3). “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).

Hay otro punto que debemos mencionar al hablar de los resultados de la muerte de Cristo en la cruz. Este es la sanidad divina. La sanidad divina fue incluida en los beneficios que Jesús compró para nosotros en el Calvario.

Y cuando llegó la noche, trajeron a él [Jesús] muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo

tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias. (Mateo 8:16–17)

Isaías 53:5 dice: “Por su [de Jesús] llaga fuimos nosotros curados”. La sanidad divina es el poder sobrenatural de Dios para dar sanidad al cuerpo humano. Santiago 5:14-15 nos dice cómo podemos hacer nuestra esta sanidad:

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Aplicación

6 Encierre en un círculo las letras frente a las respuestas correctas a esta pregunta. ¿Cuáles de los siguientes son resultados de la salvación?

- a) Transformación
- b) Adopción o “nacer de nuevo”
- c) Justificación
- d) Santificación
- e) Acceso a la sanidad divina

7 Lea las palabras de la columna izquierda. Frente a cada una escriba el número que corresponda a la definición de la columna derecha.

- | | | |
|-------|----------------|---|
| ... a | Transformación | 1) Ser hecho santo |
| ... b | Santificación | 2) Sanidad por medios sobrenaturales |
| ... c | Justificación | 3) Un cambio completo |
| ... d | Sanidad divina | 4) Llegar a ser parte de la familia de Dios |
| ... e | Adopción | 5) Ser hecho justo |



Verifique sus respuestas

- 1 Encierre en un círculo todas las letras porque cada una de las referencias nos dice que la salvación se obtiene a través de Jesucristo.
- 5 a) el Señor Jesús.
- 2 b) libertad del pecado a través de Jesucristo.
- 6 Debe encerrar en un círculo todas las letras porque todas son resultados de la salvación.
- 3 No debe encerrar en un círculo ninguna de ellas. Ninguna es correcta.
- 7 a) 3) Un cambio completo
b) 1) Ser hecho santo
c) 5) Ser hecho justo
d) 2) Sanidad por medios sobrenaturales
e) 4) Llegar a ser parte de la familia de Dios
- 4 b) cree.

